

Anaquel de **Estudios Árabes**

ISSN: 1130-3964

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.67576>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Delgado Pérez, M<sup>a</sup> Mercedes; Pérez-Aguilar, Luis-Gethsemaní (Directores científicos), *Economía y trabajo. Las bases materiales de la vida en al-Andalus*, Ediciones Alfar, Sevilla: 2019, 320 pp.

El volumen que el lector tiene en sus manos corresponde a la quinta publicación que la editorial Alfar Universidad publica dentro de la serie de estudios sobre el mundo árabe, la cual ha visto la luz el pasado año 2019. Se trata de un compendio de trabajos e investigaciones de carácter arqueológico coordinado por la profesora de la Universidad de Sevilla María Mercedes Delgado Pérez y por el investigador del CSIC Luis-Gethsemaní Pérez-Aguilar. Dichos trabajos versan, como bien explicita el título de esta obra conjunta, sobre diversos aspectos de la economía y el trabajo en al-Andalus que habitualmente quedan relegados a un segundo plano, del mismo modo que queda eclipsado el elemento que ilustra la portada de la publicación para el visitante de Córdoba ante la imponente sombra que sobre él ejercen la mezquita y los alcázares de los reyes cristianos. Se trata de la rueda de la Albolafia, ubicada en la orilla del río Guadalquivir y a los pies de los referidos edificios, fotografiada por Rafael Galán.

Esta interesante obra colectiva es un alarde de la multidisciplinariedad, tan necesaria para la investigación arqueológica actual e, igualmente en el caso que nos ocupa, para la andalusí. Más si cabe teniendo en cuenta el avance y mejora de los recursos, tanto de campo como de laboratorio, con los que puede contar todo arqueólogo/a e investigador/a que se precie de riguroso/a a la hora de obtener, registrar y gestionar los datos e informaciones procedentes del registro arqueológico. Y es que, si bien es manifiesta la imposibilidad de abarcarlos en toda su amplitud y variedad, se hace necesario un proceder riguroso y crítico con el objeto de exponer unos resultados y un discurso lo más “objetivo” posible para el lector y comunidad científica que corrobore, e incluso rebata, discursos anteriores para proponer nuevas hipótesis y vías de trabajo. Y ese proceder es el que podemos constatar por parte de los autores de las nueve aportaciones que conforman la obra objeto de reseña. Autores procedentes del ámbito de la arqueología académica y, especialmente, la profesional, un frente de batalla constante y dinámico no siempre tan visible ni valorado como le correspondiera ni, por desgracia, lo suficientemente conectados y vinculados un ámbito y otro.

Así pues, es sobre diversos aspectos de las actividades económicas de la sociedad andalusí que versan los trabajos compendiados. Un aspecto, el económico, intrínseco en toda sociedad en tanto en cuanto que refleja la acción e interacción del ser humano con sus congéneres y, sobre todo, con el entorno y medio físico en el que se inserta. Un aspecto que “lo impregna todo”, como bien exponen los directores científicos en la introducción de la obra. Los nueve capítulos de la obra se centran en las actividades económicas desarrolladas en el hábitat rural, intentando ampliar algo más la visión que en la actualidad tenemos del mundo agrario andalusí y buceando más allá de la superficie que suponen los estudios y análisis sobre la organización y

articulación del territorio a través de las organizaciones clánico-tribales que son las alquerías y sus estructuras agrarias de carácter socioeconómico. Se ahonda de esta manera en el conocimiento de los agroecosistemas de estos núcleos de población cuya implantación y consolidación está estrechamente vinculada al asentamiento de grupos familiares más o menos extensos, cuyos lazos gentilicios aseguran la cohesión territorial, como ya expusiera la profesora Carmen Trillo en algunos de sus trabajos hace algunos años.

Cada uno de los diferentes artículos supone una visión de uno o diversos aspectos concretos de las múltiples actividades económicas presentes y desarrolladas por las comunidades agrarias andaluzas a lo largo de cada una de las etapas políticas de al-Andalus, desde el emirato omeya hasta el sultanato nazarí, pasando, inevitablemente por el califato cordobés y el periodo de gobierno almohade. Tras un breve estado de la cuestión, y a partir de la comparación y cotejo de los datos obtenidos en yacimientos y contextos arqueológicos similares y coetáneos, los investigadores exponen unas conclusiones e hipótesis nuevas a tener en cuenta y que, evidentemente, quedan a la espera de ser confirmadas o rebatidas por futuras investigaciones. Es así que se conjuga de forma magistral lo que en argot arqueológico denominamos la visión del recolector de setas con la del paracaidista, a saber, ir de lo concreto a lo general. Igualmente, cada uno de los trabajos se apoya en un aparato crítico lo suficientemente completo, riguroso y actualizado.

Por otra parte, estamos ante la lectura de una obra cuyo discurso se desarrolla mediante una muy buena y conseguida conjunción de vocabulario y conceptos básicos y especializados, lo cual la pone al alcance tanto del público interesado no azeado al mundo científico-arqueológico como de los sectores especializados en la materia, de tal manera que, sin perder su carácter divulgativo, adquiere igualmente carácter didáctico.

La lectura lineal de la monografía se inicia con un trabajo de James L. Boone de la University of New Mexico sobre el cambio en la organización y distribución territorial de los asentamientos rurales del Alentejo portugués a partir del hiato que supone el Califato omeya y la consolidación definitiva del estado islámico en al-Andalus, observando evidentes transformaciones en el ámbito territorial y doméstico de los asentamientos estudiados durante el citado periodo de transición.

El segundo de los trabajos es una obra conjunta de investigadores de diversas instituciones entre los que se cuentan Jérôme Ros (del CNRS-ISEM), Sophie Gilotte (del CNRS-Ciham), Philippe Sénac (de la Université de Paris IV Sorbonne), Sébastien Gasc (del CNRS-Université d'Orléans) y Jordi Gibert (de la Universitat Autònoma de Barcelona). Se trata de un pormenorizado estudio de arqueobotánica realizado con base a los restos de las especies cultivadas de dos yacimientos de frontera entre los siglos XI y XII: Albalat (Romangordo, en la provincia de Cáceres) y Las Sillas (Marcén, provincia de Huesca), con el objeto de establecer "*contextos de consumo*" en las prácticas agrícolas en las taifas fronterizas de la Marca Inferior y Superior, respectivamente, complementando así los datos que tradicionalmente se obtienen a través de las fuentes escritas.

Completando la visión de las actividades agrarias, el siguiente estudio se centra en los recursos ganaderos, en el uso y consumo de animales en el ámbito meridional de al-Andalus a través del estudio del registro paleobiológico. Un estudio interdisciplinar entre paleobiólogos (Eloísa Bernáldez Sánchez y Esteban García-Viñas, del IAPH) y un arqueólogo (Luis-Gethsemaní Pérez-Aguilar, investigador del IAM-

CSIC) que incide en el registro faunístico de diferentes contextos y secuencias arqueológicas de la región citada, a través de los cuales consiguen identificar distintas especies zoológicas y establecer tanto pautas de consumo como las diversas actividades ganaderas y cinegéticas que se dan en estos asentamientos agrarios.

Tras la agricultura y la ganadería, le toca el turno a otra de las principales actividades primarias: la minero-metalúrgica. Teniendo en cuenta que la actual Andalucía es una de las regiones más ricas en recursos naturales de la Península Ibérica, muy apreciados y codiciados desde época protohistórica, no es de extrañar la presencia de fenicios y griegos en territorio tartésico, ni el enfrentamiento entre púnicos y romanos por el control de esta región peninsular, ni nada desdeñable la explotación de las minas de hierro, cobre, plata, oro, mercurio o zinc en época andalusí, si bien este último periodo no ha contado hasta la fecha con el interés de los investigadores como ha contado para el periodo romano. Así lo expone y se propone enmendar el autor de la cuarta aportación a la obra, el profesor de la Universidad de Huelva Juan Aurelio Pérez Macías.

La quinta aportación se retrotrae a los inicios del periodo andalusí, para observar la transición de las estructuras socioeconómicas y políticas hispanorromanas a las hispanomusulmanas a través de uno de los elementos señeros de toda actividad económica y más esclarecedores del referido proceso de transición: la acuñación de moneda, asunto bastante en boga en los últimos tiempos. En este caso el investigador de la Universidad de Sevilla Urbano López Ruiz realiza un trabajo de numismática mediante el cual analiza el periodo de transformaciones y cambios acaecidos desde el desmoronamiento político definitivo de la monarquía visigoda (epílogo de la crisis del imperio romano de Occidente) hasta la consolidación del estado islámico bajo la forma política del Califato.

A partir del sexto trabajo la investigación pasa a concretarse sobre aspectos y elementos de modesta suntuaria doméstica: las producciones cerámicas, vítreas y textiles. En el primero de los casos Susana Gómez Martínez (profesora de la Universidad de Évora e investigadora del CAM-CEAACP) abordará los tres procesos productivos y económicos por los que pasa el principal fósil director en arqueología: la vajilla cerámica. En este sentido analiza someramente los procesos de producción, distribución y consumo de este elemento a lo largo de todo el periodo andalusí como indicador de hábitos de consumo doméstico e indicador comercial.

El siguiente elemento es el del vidrio, cuyos estudios en los últimos tiempos están cogiendo un cierto impulso y auge. Chloë N. Duckworth (de la Newcastle University) y David J. Govantes-Edwards (de la Universidad de Córdoba) elaboran un completo análisis de las producciones y centros de producción vidrieros andalusíes que recogen y potencian la tradición vítrea de época romana, considerándolos, más allá de sus aspectos formales y funcionales, como evidentes indicadores de los intensos flujos comerciales que atomizaba al-Andalus entre Oriente Medio y el mundo cristiano-carolingio europeo, en tanto que “puente entre culturas”.

La industria y producción textil protagonizan los dos últimos trabajos de esta publicación. En el penúltimo estudio el especialista en arqueología industrial de la Universidad de Murcia, Óscar González Vergara, no solo nos caracteriza de forma breve y completa formas y funciones del sector textil andalusí, sus centros de producción y actividades vinculadas, igualmente infiere aspectos socioeconómicos y su incidencia y presencia en los diferentes grupos sociales que conforman la sociedad andalusí. Además establece un nexo de unión y/o continuidad con la industria textil

medieval cristiana, y culmina reivindicando una serie de innovaciones que, pasados los siglos, se antojarán esenciales para los procesos de industrialización europeos en el siglo XIX.

Finalmente, la última de las investigaciones, vinculada de forma indirecta con las producciones textiles, nos descubre uno de los aspectos más desconocidos de las sociedades árabo-andalusíes a pesar de estar bien presente: la confección de tiendas de campaña. Es así que el investigador de la Universidad de Córdoba José Ramírez del Río se propone revalorizar y sacar a la palestra esta tipología habitacional, tan presente en estas sociedades clánicas y de origen nómada, remarcando las funciones no solo de carácter doméstico sino, igualmente, su simbolismo, y de cómo esta arquitectura “líquida y mueble” acaba materializándose en palacios y pabellones regios y áulicos. Y en ello no poco tuvo que ver el influjo bereber tan presente en el substrato social de al-Andalus.

Con lo expuesto, pues, no cabe más que felicitar tanto a los autores de los trabajos como, y de forma no menos entusiasta, a los directores científicos de la obra por la inmensa, y a menudo ingrata, labor de coordinación y gestión para que la obra llegue a buen puerto, fresca y rigurosa. De igual modo a la Editorial Alfar por apostar por este tipo de publicaciones que permiten mantener viva y dinámica la investigación, el conocimiento y la divulgación sobre la cultura y sociedad andalusí.

José María García-Consuegra Flores  
Profesor de Ciencias Sociales en Secundaria y Arqueólogo